

XIV Jornadas de Sociología
SUR, PANDEMIA Y DESPUÉS
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Eje 4. Mesa 204- Sergio Friedemann

Las transformaciones del peronismo, desde sus orígenes hasta el retorno democrático (1945-1983)

Título: Peronismo, género y disidencias. Un análisis a partir de la imagen de Evita Montonera y la imagen de Evita construida en la literatura de Néstor Perlongher.

Natalia Ariel Turiansky

nataliairinat@gmail.com

Resumen

El propósito del siguiente trabajo es indagar las representaciones sobre la sexualidad y el género a partir del análisis de la imagen de Evita construida desde la militancia de Montoneros en relación a la imagen construida en el cuento "Evita Vive" de Néstor Perlongher. Dicha exploración se enmarca en los estudios sobre las transformaciones que se dieron en torno al género y la sexualidad durante los años 70.

A partir de las representaciones mencionadas nos proponemos conocer las principales demandas de las disidencias sexuales en diálogo con la moral sexual promovida desde la militancia de Montoneros durante los años 70.

La imagen de Evita en la literatura de Perlongher expresa la voz de las minorías sexuales, que incomoda y desafía la imagen propia del discurso militante de Montoneros, una Evita joven y combativa, pero también madre-esposa de una familia heterosexual.

La matriz heterosexual y las desigualdades de género no alcanzaron una transformación profunda; a pesar de los cambios del período y la presencia de nuevos sujetos en la escena política, la moral sexual en la militancia de Montoneros aportó a reproducir dichas desigualdades.

Para abordar lo propuesto analizaremos la narrativa del cuento de Néstor Perlongher que escribió en 1975 en relación a la imagen de Evita promovida en las publicaciones de la prensa de Montoneros, El Peronista y El Descamisado, en los años 1973 y 1974.

1) Introducción

El grupo de organizaciones que más tarde confluyeron en la organización Montoneros, fue heterogénea desde su conformación. Sin embargo, como nos invita a reflexionar Isabella Cosse (2017), todas estaban atravesadas por el tradicionalismo social y la matriz cristiana para pensar la moral sexual y consideraban a la libertad sexual como una desviación burguesa que no aportaba a la revolución.

A mediados del '73 Montoneros se propone llevar adelante una militancia política en el marco de la legalidad con el fin de lanzar frentes de masas para alcanzar legitimidad en el conjunto del pueblo peronista y disputar las bases que entendían formaban parte del proyecto político de la derecha peronista (Oberti, 2015). En este marco cobra importancia tener una política hacia las mujeres y lanzan la Agrupación Evita de la Rama Femenina del Peronismo. El nombre de dicho frente así como las ideas, la militancia y las imágenes que decidieron promover implicó una apropiación de la imagen y los discursos de Evita.

En 1975 Néstor Perlongher, integrante del Frente de Liberación Homosexual, escribe "Evita Vive", un cuento provocativo que incomoda e introduce algunos aspectos transgresores para la época en relación a la sexualidad, el goce y el consumo de drogas, en donde representa una imagen de Evita protagonista la cual se hace presente entre lxs humildes del hotel del bajo y defiende a lxs drogadictxs, las locas y las maricas de la policía diciendo que ellos también son sus grasitas.

Las imágenes de la época tanto narrativas como discursivas o visuales aportaron a construir representaciones sobre la sexualidad y sobre el género. En este sentido nos interesa trabajar sobre la imagen de Evita con el fin de conocer las representaciones mencionadas en relación a la moral sexual presente en las organizaciones de izquierda peronista en este caso, Montoneros y las demandas de las disidencias sexuales planteadas por el Frente de Liberación Homosexual.

Este trabajo se enmarca en el campo de la historia reciente y surge del interés por conocer las representaciones sobre la sexualidad y el género en relación a la militancia de la organización Montoneros y las disidencias sexuales. Una manera de buscarnos en la historia con el fin de visibilizar las luchas, los encuentros y tensiones entre los distintos grupos revolucionarios del periodo.

A continuación trabajaremos en un primer momento sobre la moral sexual en la militancia de los años 70, luego indagaremos sobre la imagen de Evita promovida desde Montoneros, en un tercer momento analizaremos la narrativa de Perlongher, y por último, realizaremos una reflexión final sobre cómo la sexualidad formó parte del escenario político del periodo.

2) Sobre la moral sexual en la militancia durante los años 70

Durante el período de proscripción del peronismo se dieron constantes intervenciones militares que desembocaron en 1966 en el golpe del general Juan Carlos Onganía, quien intentó instalar un proyecto autoritario en nuestro país. Sin embargo, las medidas represivas terminaron favoreciendo la organización social y política “La agitación política sacudió a numerosos jóvenes de clase media y trabajadores con la emergencia de nuevos movimientos y organizaciones con diferentes características a lo largo de todo el país.” (Cosse, 2017:4) Estos hechos forman parte de un contexto internacional de posguerra, en el cuál se encuentra latente la idea de dos mundos posibles: capitalismo-socialismo; en Latinoamérica y también en Argentina se genera una apropiación de corrientes como el marxismo y el feminismo y surge la posibilidad de pensar proyectos políticos como el socialismo nacional, lo que entre otras condiciones posibilitó la fusión de la izquierda con el peronismo. En este contexto surgen organizaciones como el PRT-ERP y más tarde Montoneros; también en 1967 se organizó el primer grupo LGBT de la historia de nuestro país llamado Nuestro Mundo.

En 1970 Montoneros se dio a conocer con el secuestro al general Pedro Eugenio Aramburu, quien había encabezado el derrocamiento de Juan D. Perón en 1955. En esos momentos de radicalización política la lucha armada era pensada como la estrategia política adecuada para lograr los objetivos del proyecto político “La organización surgió de la fusión de diferentes grupos, con disímiles trayectorias, que compartían la identidad peronista y el objetivo de alcanzar el socialismo mediante el método de la lucha armada” (Cosse, 2017: 6). Isabella Cosse (2017) menciona que varios de los miembros fundadores de Montoneros se conocieron a partir de un encuentro convocado por el padre Carlos Mujica, el grupo fundador de la organización estaba fuertemente atravesado por el catolicismo.

La agitación política del momento tuvo como protagonista a los jóvenes, las discusiones que daban no se limitaban solo a lo político, discutían también en todos los ámbitos los valores familiares y sexuales. Siguiendo a Cosse (2017) en Argentina como en otros países existía un consenso sobre la crisis de la familia, pero al mismo tiempo generaba incertidumbre lo que ello significaría. Por este motivo, desde algunos sectores se demandó al gobierno medidas que aportaron a defender la familia, el orden y la tradición, un orden que se veía amenazado por las fuerzas subversivas. Estas discusiones estaban presentes en las organizaciones políticas, de hecho, asumen una particular relevancia, ya que “el compromiso político imantaba la vida completa (social, amorosa, sexual). Entablar una relación, mudarse juntos, o buscar un embarazo, eran decisiones que tienen potenciales efectos políticos” (Cosse, 2017, p 7).

Dicho contexto además, afectó fuertemente a los homosexuales “ el discurso nacionalista y conservador de la Revolución Argentina tuvo por objetivo entre otros, la moralización de las costumbres y la regulación de la vida privada.” (Farji, 2009, p 4). Esto significó para los homosexuales en su vida cotidiana, persecución, razias, clausura de los lugares donde se encontraban.

La primera organización histórica en Argentina del colectivo de las disidencias sexuales se da en el año 1967 a partir de la organización del grupo llamado “Nuestro Mundo”, grupo que más tarde en 1971 deviene en la conformación del Frente de Liberación Homosexual (FLH), Néstor Perlonguer formó parte desde los inicios y fue además un referente del espacio. Como indica Joaquín Insausti (2019) dicha organización estaba influenciada por el marxismo y por el feminismo radical; fue un grupo heterogéneo desde su conformación y apostaban a visibilizar la represión que vivían los homosexuales de la derecha que asociaba a la libertad sexual con lo subversivo. Mientras que desde los grupos de izquierda peronista se asociaba la libertad sexual a una lógica burguesa.

Existen distintas formas de referirse a “lo burgués” en relación a la sexualidad. Por un lado las organizaciones armadas planteaban una conexión entre las decisiones personales con las necesidades del colectivo, esperaban una entrega completa del militante a las causas políticas del momento lo que implicaba no reproducir el individualismo burgués y desterrar los valores capitalistas sobre la familia y la sexualidad (Cosse, 2017). Adoptaron los valores familiares tradicionales y con ello la heterosexualidad obligatoria como forma de contrarrestar las acusaciones desde la propia organización por ser una práctica burguesa y más tarde cómo argumento para contrarrestar las acusaciones por parte de la derecha peronista.

El FLH publica en el Manifiesto Sexo y Revolución (1973) ¹ una crítica hacia la forma de vivir la sexualidad, enlazada con una crítica hacia la familia en tanto mecanismo de reproducción clave del sistema capitalista; en el mismo, plantean la necesidad de integrar las demandas relacionadas a la liberación sexual en el marco de una revolución social más amplia. (p.6 y 7).

Ambos grupos relacionan la forma de vivir la sexualidad con la reproducción del orden burgués, sin embargo, asumen posiciones distintas. La idea de familia se reforzaba desde Montoneros, resaltando las implicancias políticas de las decisiones del ámbito privado, mientras que desde el FLH se denuncia la relación entre el orden familiar tradicional y la reproducción de la opresión de clase y la opresión de género; lo que reforzaba la represión de la sexualidad, aquella que estuviera por fuera de la reproducción familiar.

¹ <http://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2016/06/SEXO-Y-REVOLUCION.pdf>

Cabe mencionar que *Evita Vive* fue escrita en el año 1975 y por primera vez publicada en Argentina en el año 1987 en la revista *Peces y Cerdos* ². Cuatro años antes de su escritura Néstor Perlongher había participado en la conformación del Frente de Liberación Homosexual.

Por la heterogeneidad mencionada del FLH y más allá de las tensiones que generaba a nivel interno lograron posicionarse políticamente apoyando al proceso que tendrá como resultado el retorno de Juan Domingo Perón y apostaron a una alianza con el peronismo de izquierda.

Resulta de interés para abordar las relaciones de género y la sexualidad el Frente de Liberación Homosexual, así como la Agrupación Evita, en tanto sujetxs políticos que emergieron en ese periodo y formaron parte de la escena política, ambos espacios además tienen como protagonista a las mujeres y las disidencias sexuales.



3) Evita era mucho más que eso

La Evita Montonera

Por imágenes entendemos a las fotografías, las imágenes narrativas o las producciones visuales, en este caso, tomaremos las fotografías que aparecen

en la prensa de Montoneros y también la construcción discursiva que las acompaña.

El interés por trabajar con las imágenes que se promovieron desde Montoneros surge de reconocer la importancia que las mismas asumen así como el discurso político que las acompañaba “es posible tratar las imágenes como objetos de investigación en sí mismos focalizando tanto en la asociación con los contextos discursivos en los cuales se insertan, como en su dimensión estético- expresiva” (Oberti, 2015: 272). En este mismo sentido analizaré más adelante las imágenes narrativas presentes en la producción literaria de Néstor Perlongher.

² https://catalogo.bn.gov.ar/F/?func=direct&doc_number=001179549&local_base=GENER

Siguiendo a Oberti (2015) a mediados del 73 enmarcado en la decisión de lanzar frentes de masas desde la legalidad y con el objetivo más amplio de legitimar su militancia hacia el conjunto del pueblo, Montoneros decide lanzar la Agrupación Evita como parte de la Rama Femenina Peronista, el frente político de masas de las mujeres, espacio que hasta el momento no había sido de interés para la organización.

En el número 19 de El Descamisado³ (ED) publicado el 26 de septiembre de 1973, es decir, unos días después de las elecciones nacionales en las cuales Juan Domingo Perón fue elegido presidente, se publica la declaración del lanzamiento de la agrupación:

Es muy importante que nos preguntemos por qué nos tenemos que organizar como mujeres en la rama femenina del Movimiento. En realidad, somos iguales a los hombres peronistas, tenemos los mismos derechos y los mismos deberes para con nuestro pueblo. ¿Por qué entonces, si somos iguales, tenemos que tener una forma de organización separada?

[...] 'no tenemos el mismo nivel de conciencia y de actividad política que los hombres. Esto se demuestra en el hecho de que, en toda forma de organizarse que tiene nuestro pueblo, siempre hay más hombres en el trabajo activo. Y eso no puede seguir así. No puede seguir así porque todas debemos ser soldados del ejército del que Evita seguirá siendo capitana. (El Descamisado, 1973, p 25)

En la declaración inicial del lanzamiento de la agrupación, se puede apreciar que existe una pregunta que atraviesa a las mujeres en tanto sujetos políticos ¿Por qué necesitan una forma de organización específica si son consideradas iguales?. Esta pregunta además, las lleva a pensar las categorías de hombre y mujer en términos relacionales. “En esta trama, la categoría de género funciona como herramienta crítica y teórica destinada a intervenir tanto en las instancias de inscripción ideológica de las identidades, como en las luchas por el poder interpretativo. (Oberti , 2015, p 272)

Karin Grammatico (2011) menciona como un aspecto clave en la viabilidad de la Agrupación, la necesidad de resignificar el discurso peronista destinado a las mujeres. La organización decidió difundir una determinada imagen de Evita, tanto desde lo discursivo cómo desde las fotografías que seleccionaban para la prensa, lo que resulta en construir

³ El Descamisado fue un órgano de difusión de Montoneros y la Juventud Peronista. De edición semanal, llegó a tener una importante tirada, de más de 100.000 ejemplares y constituyó un material de lectura y discusión política de distintos sectores de la militancia. Publicó un total de 47 números entre mayo de 1973 y abril de 1974.

una determinada imagen de “Evita Montonera”. Esta decisión implicó una manera de delimitar qué es lo que se debe hacer acompañado de la necesidad de asumir el compromiso político que la situación ameritaba.

Porque Evita sintetiza el proceso irreversible de cada uno de sus descamisados hacia la liberación definitiva. Porque estaría peleando contra los blandos de ideales, contra la burocracia vandorista, contra el imperialismo. Porque el pueblo la necesita. Por eso vuelve. Porque si viviera, sería MONTONERA. (EP, 1974, p.16).⁴

La vida política de la Agrupación Evita generó la posibilidad de que las mujeres se pensarán a sí mismas tanto en el ámbito político como también en el ámbito de la vida personal, en el marco de la construcción de una nueva subjetividad militante, la cuál supone que la vida cotidiana y los afectos debían estar al servicio de la revolución.

Pero hay razones para que esto ocurra. Tenemos menos formación y educación que los hombres para la vida política porque, además de trabajar, tenemos que cumplir con nuestras obligaciones de esposas y madres, trabajar en el hogar y educar a nuestros hijos. Y, a veces, todo ese trabajo no nos deja ni tiempo para leer el diario y concurrir a la Unidad Básica para enterarnos qué hay que hacer y cómo hay que organizarse para la tarea del momento.’ (ED, 1973. p. 25).

Las mujeres de la agrupación denuncian cuál es su situación, aun estando de acuerdo en que deberían estar en igualdad de condiciones para la participación política, reconocen y denuncian que vivencian una realidad que no se los permite. Como indica Karin Grammatico (2011), la Agrupación Evita llevó adelante acciones que reproducían de una u otra manera los mandatos que eran atribuidos socialmente a las mujeres. Sin embargo, al hacerlo politizaron sus demandas y su accionar. Esto deja en evidencia las contradicciones y tensiones que provocó la militancia de las mujeres de la Agrupación, tensiones que se dan a nivel personal y también político y que excedieron las intenciones iniciales al momento en que se lanzó la agrupación.

⁴ Publicado en El Peronista, 1973, p 16.

La Evita de Perlongher

Néstor Perlongher, integrante y fundador del Frente de Liberación Homosexual, escribe en 1975 *Evita Vive*, cuento que recién es publicado por primera vez en el año 1987.

Desde el FLH “Identificarán la revolución sexual como indisolublemente ligada a la revolución social.” (Insausti,2019:1) Sostenían la relación y la importancia de asociar las distintas opresiones; si bien sus demandas eran propias de los homosexuales, entendían que la represión que sufrían afectaba al conjunto de la sociedad.

La persecución de la que eran víctimas cotidianamente los homosexuales, generaba que la homosexualidad sea experimentada de una manera ambigua, como indica Anahi Farji (2009) por un lado el goce y el disfrute, la ruptura con los mandatos de género y la liberación sexual y por el otro, persecución, marginación y represión.

“La literatura, en sus múltiples manifestaciones, puede proveer puntos de inflexión diversos para la exploración de la sociedad: puede actuar como fuente de información, como clave para el análisis sociohistórico, como expresión individual pero también colectiva que nos ofrece una pista para entender el pasado, el presente y el futuro.” (Melo y Raffin, 2005, p 12). En este sentido, consideramos que la narrativa de Perlongher nos permite explorar las demandas del FLH y manifiesta una apropiación de la imagen de Evita desde las minorías sexuales.

Podemos en principio incorporar tres elementos sobre lo que nos permite reflexionar el autor. Por un lado incorpora una forma de transitar la sexualidad y el goce por parte de las mujeres más allá de lo vinculado a la vida familiar y heterosexual. Por otro lado, incorpora sujetos que no eran tenidos en cuenta por Montoneros, es decir, que no los consideraban parte del pueblo peronista al que pretendían interpelar, nos referimos a las maricas, las locas, las prostitutas, las travestis y los drogadictos. Y por último, presenta una Evita que se pone del lado de las maricas y no de la policía, evidenciando una respuesta esperable a una demanda concreta que se planteaba desde el FLH en relación a la represión policial de la que eran víctimas.

La producción literaria de Perlongher, así como la Revista SOMOS⁵ del FLH puede ser entendida como una respuesta política a los dichos homofóbicos de Montoneros “No somos putos, no somos faloperos, somos soldados de Perón y Montoneros”.

A continuación recuperamos fragmentos de los tres momentos del cuento con el fin de reflexionar sobre los tres puntos mencionados anteriormente acerca de la sexualidad y el goce, los sujetos presentes y la represión policial.

⁵ Somos era la revista del FLH, su principal órgano de difusión, la primera publicación se realizó en diciembre de 1973 <http://americalee.cedinci.org/portfolio-items/somos/>

1

En esta primera parte se muestra a una Evita en un hotel del bajo gozosa, que disfruta de su sexualidad, una sexualidad que no solo se limita a la pareja. Una imagen de Evita que transgrede la moral sexual que se promueve desde Montoneros.

Ella me contestó, mirándome a los ojos (hasta ese momento tenía la cabeza metida entre las piernas del morocho y, claro, estaba en la penumbra, muy bien no la había visto): "¿Cómo? ¿No me conocés? Soy Evita.

Al otro día luego de haber tenido un encuentro sexual entre tres personas, hay un diálogo entre la protagonista y Eva, quien opina sobre su vida en pareja:

Ella me dijo que era muy feliz, y si no quería acompañarla al Cielo, que estaba lleno de negros y rubios y muchachos así... le dije que no, que por el momento estaba bien, así, con Jimmy (su pareja, el marinero con el que la encuentra el día anterior a Evita) y que, cualquier cosa, me llamara por teléfono, porque con los marineros, viste, nunca se sabe. Con los generales tampoco, me acuerdo que dijo ella, y estaba un poco triste.

2

En esta segunda parte, aparece una Evita que se junta con lxs drogadictxs y las maricas, reconoce que son perseguidxs por la policía y las defiende. Podríamos decir, una Evita que está con los putos y los faloperos.

Estábamos en la casa donde nos juntábamos para quemar, y el tipo que traía la droga ese día se apareció con una mujer de unos 38 años, rubia, un poco con aires de estar muy reventada, recargada de maquillaje, con rodete... Yo le veía cara conocida y supongo que los otros también.

Nos sentamos todos en el piso y ella empezó a sacar joints y joints, el flaco de la droga le metía la mano por las tetas y ella se retorció como una víbora.

Luego, interviene la policía y los encuentra a todos pintados con el rouge de Evita, se los quiere llevar presos y le dice:

Pero pedazo de animal, ¿cómo vas a llevar presa a Evita?

No, que oigan, que oigan todos –dijo la yegua–, ahora me querés meter en cana cuando hace 22 años, sí, o 23, yo misma te llevé la bicicleta a tu casa para el pibe, y vos eras un

pobre *conscripto de la cana*, pelotudo, y si no me querés creer, si te querés hacer el que no te acordás, yo sé lo que son las pruebas.

"Compañeros, compañeros, quieren llevar presa Evita" por el pasillo. La gente de las otras piezas empezó a asomarse para verla, y una vieja salió gritando: "Evita, Evita vino desde el cielo".

La policía se fue y Evita se despidió de la gente diciendo:

Grasitas, grasitas míos, Evita lo vigila todo, Evita va a volver por este barrio y por todos los barrios para que no les hagan nada a sus descamisados.

Además enuncia cómo a estos grupos al no reconocerlos cómo sujetos políticos no les permitieron realizar trabajo de base:

Claro, la gente no nos entendía, pero como no estábamos haciendo laburo de base sino sólo public relations para tener un lugar no pálido donde tripear, no nos importaba.

3

En un tercer momento, Evita viene a representar la clandestinidad a la que tuvieron que resignarse las minorías sexuales:

Los de Coordina no me preguntaron nada: me dieron una paliza brutal y me advirtieron que si contaba algo de lo del collar me reventaban. De esa esquina y del depto de los trollos los vagos nos borramos. Por eso los nombres que doy acá son todos falsos.

En los tres momentos del cuento, Evita aparece disfrutando libremente de su sexualidad, gozosa, que incomoda, habitando una libertad sexual que era anulada desde la moral sexual legitimada en la militancia de Montoneros, como en otros grupos de la izquierda peronista. Recupera las demandas de las disidencias, en cuanto a la persecución policial y la marginación a la que eran destinados. Denuncia la imposibilidad que tuvieron para dialogar con el conjunto de la sociedad desde una militancia política.

El autor representa una Evita que está con los putos, las maricas y los faloperos, diciendo que también son sus grasitas. Por último deja en evidencia la clandestinidad a la que se vieron sometidos.

4) La sexualidad en disputa

Siguiendo a Joaquín Insausti (2019), el Frente de Liberación Homosexual transito distintos momentos, en cada uno se dieron estrategias políticas acordes a la situación social y política. En el año 1972 atraviesan un periodo de aparición en los medios de comunicación, en el que denuncian la situación de represión que vivían, exponen sus posiciones acerca de la homosexualidad y además expresan su intención de articular con los grupos de izquierda. Como resultado los medios asocian el FLH con los grupos guerrilleros.

Para 1973 a pesar de las diferencias deciden acercarse al peronismo (Insausti, 2009). Durante la primavera camporista disminuye considerablemente la persecución policial y piensan que es posible un diálogo con el Estado. A pesar de las distintas posiciones dentro del grupo, decidieron ir a Ezeiza para recibir a Peron. Finalmente, una columna del frente participa de la marcha, confirmando no solo el apoyo al gobierno peronista, sino incluso a Perón mismo como líder y a la imagen simbólica de Evita, a la cual citaban en la pancarta: "Para que reine en el pueblo el amor y la igualdad". (Insausti, 2009, p 9) Néstor Perlongher era quien estaba convencido de la importancia de la visibilidad para negociar con los grupos militantes de la izquierda peronista.



6

Segunda aparición pública del FLH en Plaza de Mayo el 25 de mayo de 1973.

La intención del FLH era formar parte de manera orgánica del peronismo. Sin embargo, la estrategia tiene un efecto contrario al esperado. El coronel Jorge Osinde, responsable de la represión, aprovecha la asociación entre izquierda y homosexualidad, y pocos días después

⁶ <http://putosperonistas.blogspot.com/2008/10/historia-de-los-putos-peronistas.html>

empapela la ciudad con carteles que acusaban a la Juventud Peronista y a los Montoneros de ser “homosexuales y drogadictos”(Insausti, 2009, p 10).

La respuesta de la izquierda peronista frente a las acusaciones de la derecha fue machista y homofóbica, respondieron con la consigna “No somos putos, no somos faloperos, somos soldados de FAR y Montoneros” (Jauregui, 1987, p 199). Dicha reacción limitó la posibilidad de pensar una alianza con la izquierda peronista y también la de creer posible que reconocieran sus demandas políticas“El clima ideológico, los discursos familiaristas del gobierno representaban una conquista para las organizaciones tradicionalistas católicas y los sectores de la ultra-derecha, en los que Juan Domingo Perón se apoyó. ” (Cosse, 2017).

5) Conclusiones

Recuperar la experiencia de la Agrupación Evita a partir de la imagen de Evita Montonera, como también las demandas del Frente de Liberación Homosexual mediante el cuento Evita Vive nos permitió abordar representaciones sobre el género y la sexualidad que se encontraban latentes.

Los mandatos de género y los mandatos sobre las formas de vivir la sexualidad generó desencuentros y tensiones con la moral sexual que formaba parte de la moral revolucionaria en la militancia de Montoneros, así como en otras organizaciones de la izquierda peronista.

En el caso de las mujeres que militaban en la Agrupación Evita, la experiencia las enfrentó por un lado a reconocerse como sujetos políticos aun cuando su militancia apuntaba a reforzar los lugares de subordinación asociados al ser mujer. Al mismo tiempo habilitó discusiones que favorecieron una conciencia de género y les permitió politizar los espacios que habitaban como así también transformar demandas de carácter más social en demandas políticas, cuestiones que las atravesaron en tanto mujeres y que se asocian a la Evita Montonera, la cual asume un compromiso militante con el periodo histórico que atraviesan.

En el caso del Frente de Liberación Homosexual, los homosexuales tenían un posicionamiento político y demandas muy claras en torno a sus vivencias y la relación entre

la liberación sexual y la revolución social, el cual intentamos recuperar desde la narrativa de Néstor Perlongher, uno de sus principales referentes. Durante un periodo intentaron desplegar una política hacia “afuera” para lograr una alianza con el peronismo pero se encontraron con los límites de la militancia peronista el cual implicó un repliegue en su militancia.

Los hechos políticos enunciados en este trabajo, permiten tener presente la importancia de la sexualidad en la escena política, desde un lugar subjetivo y material, como también analizar dos sujetos emergentes del periodo, las mujeres y las disidencias sexuales. Si bien la situación de los homosexuales y de las mujeres no era la misma, estaban atravesadas por la moral sexual en la que se basaban las organizaciones de la izquierda peronista y en niveles más generales en el conjunto de la sociedad.

También es importante mencionar que los procesos de transformación están llenos de matices y de tensiones. En este sentido, resulta difícil afirmar la hipótesis que indica que no se lograron transformaciones en cuanto a las desigualdades de género y la matriz heterosexual, ya que al menos desde una mirada desde el presente podemos reconocer que fueron hechos significativos, con consecuencias políticas y subjetivas.

La presencia de lxs actorxs políticos del periodo como los sujetos emergentes y su relación configuran un escenario político donde el género y la sexualidad, la moral y las demandas de las minorías se hicieron presentes y podemos decir que aún permanecen en constante discusión.

6) Bibliografía

- Cosse, I. (2017). "Infidelidades: moral, revolución y sexualidad en las organizaciones de la izquierda armada en la Argentina de los años 70." Universidad de Buenos Aires /Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
- Farji Neer, A. (2009). Amar y vivir libremente en un país liberado": lo público y lo privado en la identidad política del Frente de Liberación Homosexual. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Grammatico, K. (2011) Las experiencias políticas de las mujeres de la Agrupación Evita, 1973-1974. Programa Interuniversitario de Historia Política. UBA-UNAJ.
- Insausti, J. (2019). "Una historia del Frente de Liberación Homosexual y la izquierda Argentina."
- Jauregui, C.L. (1987) La homosexualidad en la Argentina. Ediciones Tarso SA
- Melo, Adrian y Raffin Marcelo (2005) Obsesiones y fantasmas de la Argentina. Buenos Aires. Ediciones del Puerto.
- Nestor, Perlongher (1975) Evita Vive, en Prosa Plebeya.
- Oberti, A. (2015). Imágenes de la militancia. Representaciones de género en la prensa de Montoneros. *Estudios de Sociología (Araraquara. Online)*, 20(39), 271-289.
- Revista Somos y Manifiesto Sexo y Revolución. Recuperado de <http://americalee.cedinci.org/portfolio-items/somos/>